


*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*


PROYECTO DE RESOLUCION

**LA HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA
DE BUENOS AIRES**

RESUELVE

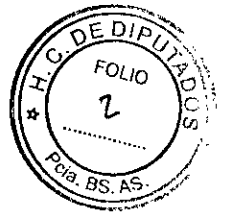
Conmemorar y homenajear al **Padre Carlos Mugica, "El Cura Villero"** al cumplirse el día 11 de Mayo, un nuevo aniversario de su asesinato, ocurrido a la salida de misa de la parroquia de San Francisco Solano.


GUSTAVO GABRIEL DI MARZIO
Diputado
Bloque Frente para la Victoria
H. C. Diputados de la Pcia. de Bs. As.


PATRICIA CUBRIA
Diputada
Bloque Frente para la Victoria
H.C. de Diputados Pcia. de Bs. As.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



FUNDAMENTOS

Carlos Mugica, nació el 7 de octubre de 1930, en el seno de una familia acomodada de Buenos Aires. Su padre Adolfo Mugica, era un ingeniero civil de destacada participación política en el partido Conservador.

Transcurrió sus primeros años junto a su madre, Carmen Echagüe, y sus seis hermanos. A los 21 años dejó sus estudios de derecho e ingresó en el Seminario de Villa Devoto.

Después de ordenarse sacerdote en 1959, pasó un año en el Chaco santafesino. De regreso fue vicario cooperador en la Parroquia Nuestra Señora del Socorro, asesor de jóvenes universitarios y profesor de teología en la Universidad del Salvador.

Además fue secretario privado del arzobispo de Buenos Aires, cardenal Antonio Caggiano y asesor de la Juventud de Estudiantes Católicos del Colegio Nacional de Buenos Aires, donde entabló relación con Carlos Ramus, Mario Eduardo Firmenich y Fernando Abal Medina, entre otros jóvenes que más tarde fundarían Montoneros

A pesar de su origen y de tener exitosa carrera eclesiástica por delante, junto a los más humildes encontró su verdadera vocación: el servicio a los más pobres en la villa miseria de Retiro.

A fines de 1968, se incorporó al Equipo Pastoral para Villas de Emergencia y comenzó a participar activamente del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

Ese mismo año estuvo en Francia, donde vivió de cerca el Mayo Francés. En esa oportunidad, se entrevistó con Perón en Madrid. Mugica adhiere al Movimiento Peronista por entender que "es la instancia histórica a la que debe acceder un cristiano para mirar las cosas desde el lado de los pobres".

En noviembre de 1972, formó parte del charter del primer regreso de Perón desde el exilio.

A fines de ese año fue gestor de la reunión que 60 sacerdotes tercermundistas tuvieron con Perón. Fue allí cuando recibió el ofrecimiento de ser el primer candidato en la lista justicialista de la Capital, que rechazó.

En el texto Peronismo y Cristianismo de 1973 dejó escrito su punto de vista sobre las relaciones entre peronismo, socialismo y cristianismo, el sacerdote y la política y el papel de la iglesia en el tercer mundo.

Cumplíndose sus presagios: "Estoy dispuesto a que me maten pero no a matar", el 11 de mayo de 1974, después de celebrar misa en la Parroquia de San Francisco Solano, fue ametrallado. La ejecución respondía a uno de los grupos de la Triple A.

Carlos Mugica es silenciado por sus ideas y principalmente por su lucha junto a los más pobres, cada 11 de mayo, es recordado por sus "hermanos de la villa cuando entonan una zamba especialmente compuesta para él:

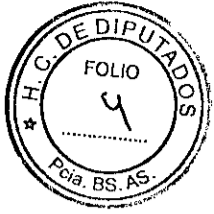
"Él que vivió con nosotros en nuestras mesas comió nos ayudó a superarnos de otros nos defendió. La espiga estaba madura alguien la quiso cortar no fue inútil la cosecha ahora tenemos el pan".

Una manera infame de acabar con la vida de un hombre digno, que siempre respetó antes que nada su mandato interior, ese que nacía de su pueblo y que se prolongaba luego en su propia voz.

Mujica fue enterrado en el cementerio de Recoleta y en 1999, en un acto de justicia, sus restos fueron trasladados a la Parroquia Cristo Obrero, en el Barrio Comunicaciones, donde amó y fue amado sin condiciones, que hoy es conocido como la Villa 31.

Dijo la Presidenta Cristina Fernandez de Kirchner, al cumplirse 40 años de su asesinato *"La figura y la vida de hombres como Carlos Mujica, no se homenajean, se celebran y se celebran con alegría por todo el amor que supo dar, amor por el cual ofreció su vida.*

Mugica, para contradecir a sus asesinos, habita en un territorio del que jamás será desalojado: el corazón de su pueblo. Un lugar que comparte con muy



pocos, entre los que pueden contarse sus amados Juan Domingo Perón, la abanderada de los humildes, Evita y el también mártir obispo de La Rioja, monseñor Enrique Angelelli. Por los motivos expresados, es que solicito a las/os Señoras/es Diputadas/ os que acompañen la presente iniciativa.

PATRICIA CUBRIA
Diputada
Bloque Frente para la Victoria
H.C. de Diputados Pcia. de Bs. As.